



Esta ficha pretende ayudaros y ser una especie de guía para que podáis escribir la pregunta del texto argumentativo sobre cualquier tema que se os presente.

Introducción

Estaría muy bien definir el concepto que os dan para argumentar. De esta manera ganaríais tiempo para pensar y centraríais el tema, al mismo tiempo que estructuralmente realizáis la introducción. **Podríais empezar** con algo como: “... es un concepto de difícil definición y que ha creado mucha controversia en los últimos años / desde siempre, o que ha dado que pensar...” “Si nos ponemos a reflexionar sobre el asunto, podemos decir que... , aunque también”

Cuerpo argumentativo

Podéis poner un par de argumentos y que se distingan bien. Los más fáciles serán los de ejemplificación, experiencia propia y quizá contraargumentación. Si, por casualidad, podéis citar a alguna institución o autoridad, sería uno de este estilo, pero será difícil que justo sea algo que conozcáis en ese sentido.

El de **experiencia propia** lo podéis empezar como... “En lo personal, hace unos meses / unos años decidí hacer...”

Ejemplificación: “Por otro lado, en lo que concierne a ... Podemos recordar el ejemplo de ... Según el cual... o “un ejemplo a mencionar sería el de ...”

Contraargumentación: “Aunque la mayoría de la gente opina que... / alguna gente piensa que..., cabe recordar que...” “En cambio, por el contrario...” son también conectores que podéis usar.

Conclusión

“Para cerrar”, “para concluir”, “por último” “ es pertinente tener claro que .../ cabe recordar / es preciso tener en cuenta...” e intentad dejar clara vuestra idea, vuestra tesis o aquello que afirmáis.

Aquí os dejo un ejemplo de un texto que he redactado yo en unos 10 minutos, más otros 3 de revisión, aproximadamente. Os puede servir como estructura base para trabajar el que vayáis a hacer.

EJEMPLO SOBRE “CÓMO EL AZAR CONDICIONA NUESTRAS VIDAS”

Entendemos “azar” como una suerte de destino, una fuerza o energía que se encuentra en el mundo y que parece manejar, en cierto modo, nuestras vidas, de manera que nos lleva a que nos sucedan cosas, buenas o malas, en momentos en los que podríamos haber estado en otro lugar o tomado otra decisión.

En lo personal, intento no dejar mucho al azar, puesto que soy una persona bastante organizada y que procuro tener control de las situaciones y los hechos que realizo, me da seguridad. Soy de la idea de que cuanto más estructurada tengas tu vida, menor espacio dejarás a la intervención del “azar”. Sin embargo, es cierto que históricamente se han producido grandes descubrimientos que se han debido a eso, al puro “azar”, al encontrarse en un determinado lugar en el momento adecuado, o desafortunado, como es el caso de Colón con la llegada a América cuando buscaba las Indias y, por tanto, la demostración empírica de que la Tierra era redonda, además de un continente con el que no se contaba, o los numerosos casos de accidentes extraños que se producen porque alguien se encuentra en un lugar en un momento determinado, cayéndole una farola encima o similar. Por último, podríamos decir que los griegos o los romanos creían mucho en el “destino”, hasta tal punto de que se embarcaban en una contienda dependiendo del vuelo de las aves o de si el viento les era favorable.

En conclusión, está claro que desde tiempos remotos, este concepto ha estado presente en nuestras vidas, pero que condicione nuestra forma de afrontar los hechos depende de nosotros mismos y de cuánto lugar dejemos a la improvisación. La suerte, tal y como yo lo veo, no solo se tiene, sino que también se busca.